

# 200 Aniversario



# A 20 AÑOS DE LA ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, NÚCLEO UNIVERSITARIO DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

---

*Elicia Margarita Pacheco*  
*Jemima Duarte*  
*Elisa Bigi*

Universidad de Los Andes  
Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

La Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura (EPLE) ha sido el primer posgrado en Venezuela cuyo propósito originario se enfocó en promover la lectura recreativa para la educación básica. Surgió gracias a la visión educativa de tres mujeres: Elicia Margarita Pacheco, profesora de la Universidad de Los Andes (ULA); Norma González Viloría, profesora del Instituto Pedagógico de Caracas (IPC), y la Dra. Virginia Betancourt Valverde, presidenta del Instituto Autónomo de Biblioteca Nacional y de Servicios de Biblioteca, todas ellas integrantes de la Comisión Nacional

de Lectura (Fundalectura), institución con la que se había concretado la instalación de 24 comisiones estatales de lectura en el territorio venezolano.

De la experiencia desarrollada a nivel nacional con el Plan Lector de Cajas Viajeras —programa implementado por Fundalectura que alcanzaba una amplia población de niños en edad escolar y de docentes en educación básica—, se logró tener un panorama de la situación educativa en el ámbito de la lectura recreativa, entre las que se pueden mencionar las múltiples debilidades detectadas en algunos de nuestros docentes de educación básica, en relación con este tipo de lectura, la carencia de ejemplares literarios destinados para tal fin, unido al poco uso de los que ya existían en el aula, la precaria práctica de la lectura como un instrumento para la recreación y el conocimiento en la planificación escolar, la escasa disposición de muchos docente para leer “a” y “con” los niños en las aulas y para promover el aprendizaje de la lectura *con* la lectura y en *la* lectura.

A fin de dar respuesta a estas necesidades de formación, Fundalectura emprende los pasos institucionales para fortalecer las acciones hacia la creación de un proyecto nacional de carácter educativo y promocional de lectura; de esta forma, los docentes del Proyecto Plan Lector cumplirían los requerimientos de un posgrado, participarían en un proceso de formación sistemático, crítico-reflexivo y práctico en las aulas, parques, hospitales, hogar o cualquier otro espacio donde se pudiera cultivar la lectura, para fortalecer la comprensión y la creación de un lector independiente. Así se articularon los intereses de Fundalectura con los de la Universidad de Los Andes (institución formadora de formadores) para comenzar el posgrado; para tal fin, se estableció un convenio entre ambos organismos como una acción del proyecto Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación (MECE), financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo.

Este posgrado fue concebido como una especialidad dado que las Normas para la Acreditación de Estudios para Graduados (aprobadas por el CNU, 1983), en el artículo 13, otorgan a esta categoría la responsabilidad de “proporcionar los conocimientos y el adiestramiento necesario para la formación de expertos, de elevada competencia, en un área específica de una profesión determinada”, la cual se ajusta con los propósitos de Fundalectura y de la Universidad. El proyecto de posgrado Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura contó con el aval del doctor Arnaldo Esté (de la UCV), el Dr. Sergio Serrón (del IPC) y el Prof. Arturo Linares (de la ULA); se aprobó en 1996 y la profesora Elicia Margarita Pacheco fue designada como la primera coordinadora de este posgrado.

A la primera convocatoria acudieron docentes en servicio de todos los

niveles educativos. Trámites necesarios, evaluaciones, selección del personal e inscripción para esta primera cohorte hicieron posible que a finales del año en cuestión, y fortalecidos por una magnífica clase magistral del Prof. Temístocles Salazar, se empezara la construcción de este camino.

En las primeras cohortes se inscribieron varios docentes que ya participaban en el Plan Lector. Las experiencias vividas en la especialización les ayudó a planificar y desarrollar con mayor entusiasmo las fortalezas internas que ya poseían y, al propio tiempo, descubrir y atender las debilidades que pudieran tener en relación con los procesos de lectura y escritura en el aula para comprometerse, cada vez más y con mayor ánimo, en la promoción de lectura.

Docentes de la ULA del Núcleo Universitario del Táchira, contagiados por los propósitos y siguiendo la normativa en cuanto a docencia de posgrado, se incorporaron de una u otra forma al equipo de trabajo de la EPLE, y así se contó en los momentos iniciales del posgrado con Katia de Simancas, Arturo Linares, Josefa Medina de Garzón, Carlos Garzón, Gabriel Ugas, Enrique Bernardo Flores, Yolanda Rodríguez de Márquez, Marisol García Romero, Francisco Freites, Doris Guerrero. De la sede matriz de la ULA (Mérida) se tuvo la colaboración de los profesores del posgrado Maestría en Educación mención Lectura y Escritura, de la Facultad de Humanidades y Educación, especialmente de María Eugenia Dubois, Adelina Arellano de Osuna, Stella Serrano, Rubiela Aguirre, Josefina Peña, Violeta Romo. También hay que reconocer el apoyo ofrecido por las profesoras Norma Odreman Torres y Raquel Díaz, la primera en su condición de directora general sectorial de Educación Básica, Media Diversificada y Profesional, y la segunda como directora de Educación Básica del Ministerio de Educación en aquel momento.

Progresivamente la EPLE construyó cuerpo, cualidad y calidad para convertirse en un proyecto pionero de promoción de lectura a nivel superior en Venezuela. A la profesora Elicia Margarita Pacheco le sucedieron en la coordinación de este posgrado Yolanda Rodríguez de Márquez, Marisol García Romero, Jemima Duarte Cristancho y, actualmente, Elisa Bigi Osorio.

Este posgrado se ha nutrido del conocimiento y experiencia de docentes ulandinos, principalmente de los departamentos de Español y Literatura, Pedagogía y Básica Integral; de igual manera, han sido invitados profesores de otras universidades y organismos nacionales (Norma González Vioria, Sergio Serrón, Lucía Fraca de Barrera, Iraida Sánchez de Ramírez —del Instituto Pedagógico de Caracas—; Luisa Freites, María Auxiliadora Castillo

—de la Universidad de Carabobo—; Rudy Mostacero —de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador—; Olga Padrón Amaré —por la Biblioteca Nacional, Banco del Libro, entre otros—. De igual forma, y en la búsqueda del intercambio de saberes, se tuvo la visita de María Elvira Charria (Cerlalc-Unesco, México), Delia Lerner (Argentina), Luiz Percival Leme Britto (Brasil), Alba Luz Castañeda (Colombia), Danilo Sánchez Lihón (Perú), Sylvia Puentes de Oyenard (Uruguay), Blanca González (Colombia), entre otros; y también escritores venezolanos como Pedro José Pisanu, Eduardo Liendo, y los colombianos Jairo Aníbal Niño y Luis Darío Bernal Pinilla.

Reconocer las individualidades que aportaron todo su saber y sus posturas de conocimiento e ideologías a un proceso tan significativo como el desarrollo de la lectura comprensiva, para efectos de valorar la propia vida de los participantes en un proyecto de concienciación didáctica y personal, ha favorecido la amplitud de criterios en los participantes de este posgrado y promovido en ellos un cambio actitudinal en sus lecturas y producciones textuales. Todo ello se ha evidenciado en los distintos trabajos especiales de grado con los cuales ha culminado la actividad académico-docente y de investigación, cuyo propósito es ejecutar una propuesta donde se advierta la promoción de la lectura o la escritura, y generar cambios a favor de la promoción o enseñanza de la lengua escrita. Estas investigaciones han trascendido la detección y descripción de necesidades, pues se han enfocado en ayudar, ofrecer ideas, estrategias, prácticas culturales y soluciones a las necesidades e intereses de los ciudadanos en las diferentes edades y en diversas comunidades.

La EPLE expandió su campo de acción y no sólo ha convocado a docentes de todos los niveles educativos, sino a bibliotecarios, comunicadores sociales, trabajadores sociales y otras carreras relacionadas con el uso y desarrollo de la lengua escrita. Es así que a lo largo de las 15 cohortes con las que ya cuenta, han asistido profesionales de diferentes estados de la región andina (Trujillo, Mérida, Barinas y Táchira), han egresado más de 100 especialistas en promoción de la lectura y la escritura, se han realizado trabajos de promoción en diversos niveles de la educación y contextos, entre los que pueden citarse biblioteca pública, hospital, cárcel, albergue, hogares de cuidado diario, bibliotecas, iglesia, tareas dirigidas, escuela de música, cooperativa, contextos virtuales, comunidad rural. Mención especial merecen los proyectos Mochila Mágica, ideado por la profesora Zulay Maldonado de Ramírez, dirigido al nivel de preescolar, y Museo de la Fantasía, fundado por la profesora Ana Mercedes Vivas y orientado hacia la educación inicial y primaria, los cuales han permanecido atendiendo niños,

maestros y padres por más de 15 años. En la actualidad, ambas especialistas son profesoras invitadas de la EPLE.

Es muy importante señalar que desde este posgrado se ofrecen cursos, foros y talleres para docentes y público en general sobre temas relacionados con literatura infantil y juvenil, lectura, edición de revistas, redacción de diferentes tipos de textos, alfabetización académica e investigación. Estas actividades han tenido como facilitadores invitados especiales y los profesores de planta. Además, algunos eventos se articulan con otras universidades en proyectos como el Curso de Lectura y Escritura Académica (CLEA, del cual se han efectuado ocho ediciones) en el marco de la Cátedra Unesco para la Lectura y la Escritura, creado por la Dra. Marisol García Romero, docente de la EPLE.

Con bastante orgullo y responsabilidad se ha sentado un precedente para iniciar por senderos de esperanza y se están atendiendo las necesidades del contexto, aunque hay mucho por hacer. Se requiere más apoyo para la promoción de la lectura y la escritura en los diferentes contextos educativos, en comunidades abiertas, en comunidades poco favorecidas económicamente; es indudable la necesidad de contribuir a la formación de lectores y escritores, de ciudadanos críticos forjadores del sentido democrático.

Hoy que se hace una pausa para mirar hacia atrás y pensar en veinte años, se recuerdan emociones difíciles y gratas. Se han jubilado algunos de los fundadores, pero han dejado su huella, su ejemplo, la necesidad de seguir, de abrir nuevos caminos. Ya puede afirmarse con satisfacción que la Universidad cuenta con egresados en su planta profesoral, en las diferentes instituciones del estado y se han beneficiado muchos estudiantes a través de sus maestros. En el ámbito de la lectura y la escritura, siempre habrá mucho por hacer, para comunicarnos más y mejor en esta sociedad cambiante y usuaria de la tecnología.

Hoy más que nunca nuestro país llama a la concordia, al trabajo, a informarnos mejor; en este sentido, la celebración será continuar la trayectoria con empeño. El énfasis, como siempre, será seguir trabajando por la promoción de lectura y la escritura como instrumentos de toma de conciencia de la comunidad para recordar que estos procesos nos enseñan a pensar, a ser más críticos... nos hacen más libres.